

<b>Medio</b>	El Dínamo
<b>Fecha</b>	28-11-2013
<b>Mención</b>	A seis años del Transantiago: violenta modernidad. Artículo escrito por Javiera Carrasco, estudiante de Antropología Social de la UAH.

# A seis años del Transantiago: violenta modernidad

28 de noviembre de 2013 - 09:57 | Por: [Javiera Carrasco Heine](#) |

¿Cuáles son las propuestas de la candidata y probable futura presidenta, Michelle Bachelet? Insistiendo en su petición de perdón a los capitalinos por el mal funcionamiento del plan "maestro" de transporte metropolitano, la candidata señaló que "se requiere terminar la infraestructura que está pendiente y fiscalizar los contratos, aplicar mayor fiscalización", descartando estatizar el sistema de transporte capitalino.



## QUÉOPINAS

Me importa 1   Simpático 0   Interesante 0   Raro 0

Irrelevante 0   Me indigna 0

Tweet

## PARTICIPA

[Javiera Carrasco Heine](#)   Favoritos   Imprimir   Compartir   Enviar

La señora Juana García viaja todos los días desde Pudahuel en el recorrido 426 del Transantiago, hasta La Dehesa. Durante dos horas y media, atraviesa las comunas de Quinta Normal, Santiago Centro, Providencia y Las Condes. A las ocho de la mañana, en el paradero del metro San Pablo, junto a una larga fila de personas, sube al largo bus con la tarjeta bip! en mano. Tras pasar la tarjeta por el validador, la luz verde le dará el pase para ingresar. Detrás de ella, una ordenada y silenciosa fila de personas repite la misma acción. La señora Juana se sienta siempre en los primeros asientos, junto a la ventana. Ella pone su cartera sobre el regazo y apoya sus manos sobre ésta.

Observa el constante pasar de las personas por el pasillo del bus, y cuando la micro retoma su recorrido, su mirada se pierde hacia el exterior. Y así comienza su viaje en dirección al trabajo. Durante el trayecto, la señora Juana puede estar largo rato con la mirada fija en un lejano punto de la ciudad. De vez en cuando cierra los ojos e inclina levemente la cabeza hacia abajo, pero solo por unos instantes, porque rápidamente abrirá los ojos para volver a dirigir su mirada hacia el exterior. A veces también observa el reloj amarrado a su muñeca. Durante todo el viaje ella permanecerá en silencio y la expresión en su rostro será seria y somnolienta.

A seis años de la implementación del nuevo sistema de transporte público capitalino, los usuarios siguen con problemas de frecuencias, tiempos de viaje, lugares sin cobertura y con alzas constantes del pasaje. Así nos lo recuerda Oscar Brito, secretario general de la Confederación Bolivariana de Trabajadores del Transporte, entrevistado por radio U. de Chile. Lo que ha aumentado, sin embargo, son los fiscalizadores que controlan el pago del pasaje de los usuarios, los torniquetes al interior de los buses para evitar el paso sin pago, y las propagandas de advertencia del pago de multas ante la evasión de pasajes. Afiches instalados tanto al interior como al exterior de los buses del Transantiago, amenazan al usuario: "Marta G. Identificada. El próximo puedes ser tú. Llevamos más de 7.000 multados y hemos gestionado más de 520 órdenes de reclusión".

## SOBRE EL AUTOR



**JAVIERA CARRASCO HEINE**

Estudiante de Antropología Social, [UAH](#)

[Ver columnas »](#)

Estudiante de 3er año de Antropología Social de la Universidad Alberto Hurtado. La historia, el género y el mundo del trabajo, desde una perspectiva social y cultural son hoy sus preocupaciones. Ha trabajado en investigaciones etnográficas en ámbitos urbanos y rurales. Participa activamente en el movimiento estudiantil.

¿Cuáles son las propuestas de la candidata y probable futura presidenta, Michelle Bachelet? Insistiendo en su petición de perdón a los capitalinos por el mal funcionamiento del plan "maestro" de transporte metropolitano, la candidata señaló que "se requiere terminar la infraestructura que está pendiente y fiscalizar los contratos, aplicar mayor fiscalización", descartando estatizar el sistema de transporte capitalino.

Sabemos sin embargo, que la escasa atención que ha recibido y recibe la calidad del transporte público de la capital de nuestro país, ha repercutido y repercute diariamente en la calidad de vida de la gran mayoría de la población que debe movilizarse cada día en el Transantiago. Sobre todo, afecta a trabajadoras y trabajadores, para quienes el valor del viaje a fin de mes resulta ser un alto porcentaje de sus salarios. El deterioro de la calidad de vida de estos trabajadores – producto de los largos tiempos de espera, filas larguísimas, hacinamiento al interior de los buses y atochamientos del tránsito en los horarios de punta - hablan de una violencia simbólica instalada al interior de nuestra ciudad. Violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales porque ya son parte de sus vidas cotidianas.

Aun así, pequeños gestos de indignación comienzan a surgir entre usuarios como obreros y empleadas domésticas que de manera improvisada y espontánea se toman las calles en los paraderos de buses para protestar. Expresiones ciudadanas que advierten que las expectativas colectivas están por un transporte más digno. El Transantiago viene a ser una cara más de la modernidad neoliberal en nuestra capital, pero que ha resultado ser una forma más de violencia simbólica para la gran mayoría de los trabajadores. El disciplinado silencio de la señora Juana García, así lo atestigua.